

"Numeros como esta-
mos en un mundo que pe-
liga —dice en su edi-
torial la revista Tierraden-
tro, motivo de nuestro co-
mentario hoy—, viviendo
de necesidades y proble-
mas cotidianos, exigiéndonos
a cada paso ser real-
istas, es normal que civil-
izados lo intangible. Em-
pleamos demasiado de
nuestro tiempo y energías
en violencia o sobrevivir
simplicemente. A menudo
creemos que es la única
solución."

Una revista cultural en
Aysén puede parecer en-
tonces como una más de-
shilachándose a sol con-
tra un fondo de montes
en penumbra, como una de-
ficada tela de araña, inno-
cua, desapejada, frágil
y efímera.

A veces en la soledad y
silencio con que trabaja-
mos —página a página—
este mundo de ideas, imá-
genes, creatividad sin ma-
rzo, a veces como si nos
abrazáramos a la nada.
Como si este grito de lo
que es más humano en no-
sotros se deshiciera en no-
sotros como vapor de aliento.

Queríamos ver en Tie-
rradentro esa red exten-
dida que atrape y de testi-
dad a lo intangible del
espíritu, ese espacio. Que se
abraza a los secretos del
arte y haga gestos de
escucha del silencio. Que
de una historia silen-
ciada o un poema pue-
ro.

No se trataba yerno aquí
como tribuna / inventado
de hablar sobre mi tie-
rra / de mi gente, pónere
y corajada / que hizo con-
quista a su manera. / Voy
a abrir de par en par esta
fraseología / a mirar
por dentro si es cierto que
perduran / los cenizas ce-



PATAGONISIMAS

BALDO ARAYA URIBE

Una Revista nos Está Hermanando

fuentes de una patria / li-
berada a corazon sin ex-
tensión.

Que sacuden sus acor-
des las guitarras / y em-
pujan a bujar de las gar-
pantas / canciones medio
parcha y medio buenas /
en trágica conjunción de
cuerca y samba. / Que a
nadie asombré ni confun-
da / esta mezcla del can-
tar y de la danza / que
viene de humanidad de
gusto rústico. / saltirón
de vida solitaria.

Al comenzar creyeron
que el chileno / no se las
iba a poner en las estan-
cias. / que jamás domara
un perro chúcaro. / mon-
tando —como lo hizo—
con caagalla. / Mi voces
demostró qué su pericia /
bombardeando el lazo, cual
maestro milenario. / apri-
sionando limpiamente la
estatura. / a golpe len-
dario mi centuro.

¡Qué lindo es compro-
bar que mi tierra no está
haciendo hombre grande.
Y que se está limpiando
poco a poco de ese gra-
cioso / aculturismo al
punto de lanzar a sus her-
manos una revista que es
la expresión genuina de
sus hijos más dilectos.

¿Qué portento el enten-
dimiento de esta muchi-
tudada beba y convida-
da, desafiando la indife-
rencia, es capaz de com-
prometer una considerable
suma de dinero, curriendo
el albor de quedarse con
toda esa edición. Porque
este mundo da para todo,
luego para la incom-
presión.

No es necesario haber
nacido en Aysén para ser
aysenino. Lo probó Pancha
Mena, atrayendo a sus
portinas vacacioneras, para
ir a buscar a flake, el
"Signo de la Piedra", co-
mo el dice "con los ojos
preñados de futuro". Allí
se pasó dos meses resi-
sando dibujos, que hicie-
ron los tehuacches en el
pasado. Dibujos y escri-
turas. ¿Qué razón impul-
só al hombre a pintar so-
bre la roca? ¿O fue el im-
pulso creador anterior a
la razón? ¿Que acaso su
huelga de sus manos —he-
ramiento vital y arra-
pura— el golpe seco
de la voluntad humana /
la mano que hallaba el sí-
lex, la que arrojaba fuego
de las piedras, la mano
cartera blandiendo polva-
duras en el aire. El filo de

la mente".

O Peter Hartman.
¿Quién es Peter Hart-
man? Recluido en Tóbel
medio año, portando por
darte solides a su título
de arquitecto, creándole
una ciudad—gueto, allí
abajo donde el hombre
inventó el primer peldaño
de nuestra geografía. Sí,
allí mismo donde queda-
ron ciento veinte muertos.
"Don Reinaldo Sandoval
Cifuentes, de 80 años, ex-
plica que hay tres versio-
nes de la tragedia. Unos
dicen que murieron de
hambre al no llegar el bar-
co abastecedor, otros que
murieron de escorbuto,
pero los que quedaron vi-
vos dicen que era pólvora
que hacían con la harina
para que coman los diu-
tes y murieron. ¿no ve que
ahí está claro? Murieron
no les pagaban nada a
esos muertos..."

O Enrique Valdez, el
muchacho modesto que
nace en Baker en 1943 y
que hoy ostenta dos bellí-
simas profesiones: profesor
de Castellano y Filosofía
y Maestro de la Orquesta
Sinfónica de Chile. Pero
"Caupo" Valdez es, además
de aquellas distinciones,

un escritor y poeta de fien-
ta con dos grandes no-
velas lamentadas: Vambra
al Sur y Trampanda,
esta última, premiada por
la Municipalidad de San-
tiago "yo tuve la suerte
de nacer a la historia ca-
si con la provincia de
Aysén y pasar, allá, en
pueblos dispersos, toda
mi infancia".

O leer a Guillermo
Eduardo Vaz su bello
cuento "Piloto de Cordi-
lera", donde narra el dra-
ma de la pirata mortal
de un avión con cinco
pasajeros adentro, en via-
je de Coyhaique a Chile
Chico, donde, a pesar de
la muerte de un niño, ni-
tos de los Homborg y de
los Peters, salva el resto,
allí en las costas del
lago Patoma.

O si Ud. es amante de
la música, lea direc-
tamente de la partitura en
"Tierradentro". Quinteto
"Litoral" le puse por nom-
bre ese joven cuyaliquino
Juan Mauris Araya, que
ya comienza a destacar
como solista de la guita-
rra clásica. O gane de los
poemas de Mario Miran-
da Sotillo de Sergio Na-
varro.

La gente que hizo Tie-
rradentro nos está her-
manando. Nos trae un
plácido grito de entendi-
miento, de amor y paz, lo
mismo que los variados
dibujos de Luis Bórquez,
Mauricio Novoa, Miguel
Velásquez, Robinson Mo-
ra y Mario González. Es-
ta semana que viene,
atrévase y lea la revista
3 de Tierradentro. Sienta
el gozo de empaparse con
las raíces de Aysén. Deje
a un lado la revista co-
rriente que nos viene de
afuera, llena de entendi-
chos y rivalidades. No le
parece?

Una revista nos está hermanando [artículo] Baldo Araya Uribe.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya Uribe, Baldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una revista nos está hermanando [artículo] Baldo Araya Uribe.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile